

# El empleo en México, 2000-2012

La condición de los trabajadores: desempleo e informalidad

*Cuauhtémoc V. Pérez Llanas\**  
*Beatriz Nadia Pérez Rodríguez\*\**

## RESUMEN

Durante el periodo 2000-2012, México fue gobernado por presidentes procedentes del Partido Acción Nacional (PAN), quienes crearon expectativas en relación con el empleo. La actividad económica tuvo en esos años un incremento del desempleo y del sector informal, con lo que la situación de los trabajadores sufrió un deterioro. Se señala también que las medidas tomadas por el gobierno para la creación de empleos en el sector formal, así como frente a la crisis, fueron un fracaso.

**PALABRAS CLAVE:** desempleo, sector informal, subocupación, crisis, gobiernos panistas.

## ABSTRACT

From 2000-2012 Mexico was governed by presidents from the Partido Acción Nacional (PAN). Great expectations were created whit regards to improving employment. However, during that period, not only did the Economic/ Country experience a rise in unemployment, but also a growth in the informal sector, resulting in a deterioration of the workers economic situation. Nevertheless, the measures taken by the government to create jobs in the formal sector, as well as those created to cope with the crisis, were considered a total failure.

**KEY WORDS:** unemployment, informal sector, underemployment, crisis, PAN governments.

## INTRODUCCIÓN

Un derecho de los trabajadores es contar con un empleo digno y con un salario que les permita vivir en condiciones decorosas. En la actualidad, un problema que afecta a la economía mundial son las elevadas tasas de desempleo, que han aumentado a partir de

\* Profesor-investigador, Departamento de Producción Económica, UAM-Xochimilco.

\*\* Profesora-investigadora, Departamento de Política y Cultura, UAM-Xochimilco.

la crisis de 2008-2009. Los datos que han presentado las economías desarrolladas, como Estados Unidos y la Unión Europea, así como las economías en desarrollo, dan cuenta de ello.<sup>1</sup>

En el caso de México, el inicio de la década se presentó con expectativas favorables al darse un cambio de partido en el poder, ya que, por primera vez en el periodo posrevolucionario, existiría un gobierno de oposición, en este caso, surgido del Partido Acción Nacional (PAN). Las promesas de campaña consistían en modificar y aumentar el crecimiento económico existente para alcanzar una tasa anual promedio de 6%. Estas expectativas desaparecieron rápidamente, pues en sus primeros años el gobierno de Vicente Fox tuvo que enfrentar una recesión.

Por segunda vez, en 2006, el PAN ocupó la Presidencia, y de nuevo las promesas de campaña crearon amplias expectativas, con el lema "El gobierno del empleo". Sin embargo, en 2009 se presentó una crisis que frenó el crecimiento de la economía real y, aunque en otros países el origen de la crisis fue financiero, para México sus efectos fueron más allá de este ámbito y tuvieron repercusiones en toda la actividad económica.

En México, el problema del desempleo, por su importancia en la actividad económica y sus consecuencias sociales, ha impactado a la sociedad. Como veremos en el desarrollo de este trabajo, existen dos aspectos que deben ser analizados: el nivel de desempleo en la economía, y el empleo en el sector informal. La hipótesis de trabajo que se postula es que durante dos sexenios no existió una política de empleo que lograra integrar a los desempleados y los "ocupados" en el sector informal, por lo que la gestión en este tema fue un fracaso.

#### ANTECEDENTES

Durante los primeros doce años del presente siglo, la economía y las condiciones de los trabajadores han enfrentado varios hechos

<sup>1</sup> La tasa de desempleo en Estados Unidos ha sido del 7% en promedio, en tanto que en Europa fue del 9.4% durante el periodo 2000-2012 (Eurostat, s/f) (Bureau of Labor Statistics, 2013).

relevantes que marcan el inicio del siglo XXI: primero, una recesión, en 2001, y una crisis en 2009; enseguida, la ausencia de una política real de empleo, ya que se dejó en manos del mercado la solución tanto del desempleo abierto como del informal y, finalmente, la aprobación de la reforma laboral, en 2012, limitada y contraria a los trabajadores por las medidas en las que se basa tal modificación del estatus laboral, con el argumento de mejorar la competitividad de la economía mexicana, pero que vulnera la estabilidad del empleo de los trabajadores. En nuestro trabajo abordaremos estos aspectos.

#### EL CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA

Durante el periodo 2001-2012, la economía mexicana tuvo un comportamiento fluctuante del producto interno bruto (PIB), con un promedio del 2% (Cuadro 1).

CUADRO 1  
*Tasa de crecimiento  
del PIB en México (2000-2012)*

Años	TCA
2000	6.6
2001	-0.1
2002	0.8
2003	1.3
2004	4.0
2005	3.1
2006	4.9
2007	3.6
2008	1.4
2009	-6.5
2010	5.3
2011	3.9
2012	3.9

Fuente: INEGI.

Los primeros tres años, el crecimiento fue muy bajo, a causa de la recesión en 2003; los siguientes cinco años, el promedio de crecimiento fue mucho mejor, pero en 2008, con el inicio de la crisis, tuvo su mayor efecto negativo, que se agudiza en 2009. Finalmente, en 2010 se inicia una recuperación, que no ha sido suficiente para alcanzar el nivel económico que se tenía en 2007. Para 2011 y 2012, la tasa de crecimiento fue de 3.9% anual.

#### MÉXICO: RECESIÓN Y CRISIS, 2000-2012

Como se puede observar en el comportamiento del PIB, en la primera década del siglo XXI, en México se han presentado dos momentos importantes; el primero, de recesión, se inicia en 2001, y sus efectos continúan durante 2002; el segundo, la crisis de 2009, que muestra sus primeros síntomas en 2008.

La toma de posesión por parte del presidente Vicente Fox, el 1 de diciembre de 2000, creó nuevas expectativas para millones de mexicanos, que veían en el nuevo gobierno la posibilidad de mejorar su situación económica, pues el cambio de presidente –y que éste surgiera de un partido distinto al PRI– daba además la expectativa para que la economía del país continuara con un crecimiento sostenido.

El desempeño de la economía en 2000 había superado las expectativas prevalecientes a principios de año, ya que el crecimiento del PIB fue de 6.6% (Cuadro 1) en el último año de gobierno del presidente Ernesto Zedillo. Tal incremento se sustentó principalmente en la solidez de la actividad económica interna y en una importante expansión de la economía de Estados Unidos (Banco de México, 2001:11).

El crecimiento económico de ese año no se distribuyó de manera homogénea a nivel sectorial, pues la industria manufacturera tuvo una tasa de crecimiento de 6.9%, siendo su principal impulsor el aumento en las exportaciones manufactureras que crecieron al año 29%, como resultado de un aumento de 38.4% de las exportaciones de la industria maquiladora, y de 18.9% del resto de las manufacturas (Banco de México, 2001). Así, las exportaciones de mercancías fueron el elemento de la demanda agregada que mostró la mayor tasa de crecimiento en el año: 16 por ciento.

Durante el 2000, el flujo de la inversión extranjera directa (IED) que ingresa al país fue de 16 448.7 millones de dólares; de ésta, 56.59% se destinó a la industria manufacturera. México era un país con un ambiente favorable en el mediano plazo para la inversión, que contaba con oportunidades para iniciar o ampliar proyectos rentables. Además, se le consideraba una de las economías más estables y de mayor rendimiento para las inversiones de largo plazo, según las empresas calificadoras.

Aun cuando el autodenominado “gobierno del cambio” inició de forma efectiva 2001, el resultado en materia económica de su primer año de gestión fue el inicio de una recesión, ya que el PIB disminuyó a una tasa de -0.17%, quedando muy lejos del nivel propuesto en el *Plan Nacional de Desarrollo* (PND) 2001-2006.

En 2001, la evolución de la actividad económica en México recibió el impacto de la desaceleración que enfrentó la economía de Estados Unidos, nuestro principal socio comercial, ya que casi 86% de las exportaciones mexicanas tenían como destino el mercado estadounidense (Secretaría de Economía, con datos del Banco de México).

En el PND 2001-2006, en el apartado de “Crecimiento con calidad”, se planteó como objetivo rector “conducir responsablemente la marcha económica del país”, siendo el Ejecutivo Federal el encargado de establecer las condiciones de estabilidad en el entorno macroeconómico, para la eficiente operación de los mercados y del sistema financiero, con el propósito de canalizar eficientemente los recursos al aparato productivo nacional (Presidencia de la República, 2001:97).

La desaceleración de la economía mundial se agudizó por los efectos adversos de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, que influyeron en la pérdida de dinamismo de la actividad económica de México. El impacto de la desaceleración se presentó con mayor fuerza en los sectores vinculados con la exportación, el turismo y el transporte aéreo.

El ciclo económico de México continuó en 2002, y el PIB presentó un crecimiento de apenas 0.83%, después de haber sido casi nulo el año anterior. El efecto sobre los indicadores económicos mostró claramente que el aparato productivo del país se encontraba en recesión, entre otros factores, por la caída de la producción manufacturera, que tuvo una tasa negativa de -0.71%, y la producción

de la industria maquiladora de exportación (IME), que descendió en 8.7%, en tanto la industria de transformación se mantuvo estable respecto de 2001. En ese año, la industria de la construcción repuntó a partir de la edificación de vivienda con financiamiento privado y presentó un aumento del 2.1%, porcentaje superior al logrado por la actividad manufacturera y la economía en su conjunto.

En el empleo, en 2001 la industria presentó una disminución del 4.43% de su fuerza laboral, y en la industria maquiladora de exportación, que en los últimos años había tenido un papel importante como generadora de empleos, el impacto fue mayor al perder 127 mil puestos de trabajo (11%) (Secretaría de Trabajo y Previsión Social, 2002).

#### LA CRISIS DE LA DÉCADA: 2008-2009

La crisis económica reciente ha tenido un impacto generalizado que permite afirmar que desde 1932 no se había presentado una situación similar. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2009:4) señala:

Pocas dudas caben acerca de que el mundo enfrenta su peor crisis desde los años treinta. El extendido aumento de la incertidumbre dificulta la vuelta a la normalidad de los mercados de crédito, a pesar de los esfuerzos de las autoridades monetarias por inyectarles liquidez. En este contexto, se agrava paulatinamente el cuadro recesivo derivado de la enorme pérdida de riqueza financiera y no financiera del sector privado, en especial en los países desarrollados, pero también en economías emergentes.

Esta es una crisis que inició en el sector financiero, pero con grandes consecuencias en las actividades económicas: el comercio interno y externo, la actividad industrial y el empleo. Además, ha impactado a todas las economías del mundo en mayor o menor medida, pero la gravedad es que se ha iniciado en los principales países con economías desarrolladas. Este hecho tuvo como consecuencia una expansión y gravedad de la crisis, y ha dificultado la recuperación.

Los efectos para México fueron importantes, pues en Estados Unidos se inició una crisis profunda, que también se presentó en la Unión Europea. La relevancia que la economía estadounidense tiene para México es fundamental, debido a la relación económica que históricamente se ha mantenido y en razón de que el modelo económico de México ha priorizado el comercio exterior, que en la última década representa 80% de las exportaciones hacia el país del norte. Un modelo exportador en dos variantes; por un lado, el sector exportador de la industria manufacturera y, por otro, la industria maquiladora de exportación.

En tanto, el comercio con la Unión Europea ha cobrado mayor importancia con la firma del Tratado de Libre Comercio con dicha región a partir del año 2000, pero sus problemas económicos cerraron la posibilidad de que fuera una alternativa para atenuar la situación del comercio con Estados Unidos.

La crisis financiera que inicia en septiembre de 2008 no tuvo una repercusión inmediata en la economía mexicana, ya que se generó por la crisis financiera y la burbuja inmobiliaria en países como Estados Unidos, Inglaterra y España, entre otros, que no permitió entender la magnitud del problema y las consecuencias que tendría para el país.

Las declaraciones de las autoridades económicas, al inicio y durante la crisis, nos permiten opinar que se consideraban ajenas a la situación mundial que presentaba una crisis financiera. Además, la regulación sobre el sistema financiero mexicano se consideraba adecuada, de ahí que la respuesta y las inquietudes fueran limitadas. Pero, ante los primeros efectos de la crisis, el gobierno de México tomó algunas medidas importantes, entre las que podemos señalar:

1. La intervención en el mercado de divisas. El Banco de México contrata líneas de crédito por 47 millones de dólares con el Fondo Monetario Internacional (FMI), y con el Sistema de Reserva Federal (FED), 30 millones de dólares, que suman 77 millones de dólares para hacer frente a la demanda de esta moneda para las empresas y el mercado de cambios.
2. Otras acciones que tenían el propósito de elevar el consumo interno frente al estancamiento de la actividad económica y la caída de la demanda de la economía estadounidense, a saber:

- a) Acelerar el gasto del gobierno.
- b) Reducir costos de la electricidad para el sector industrial.
- c) Apoyos gubernamentales al financiamiento de la vivienda.
- d) Incrementar la inversión en infraestructura.
- e) Aumentar las compras a las PyME al 20 por ciento.

El efecto de las medidas adoptadas no fue suficiente para dar una respuesta oportuna y adecuada a la situación de crisis que se presentó y cuyo impacto fue minimizado por las autoridades mexicanas. Como resultado, las condiciones de desarrollo de la economía mexicana se vieron impactadas con las consecuentes repercusiones en la población, agravando la distribución del ingreso y la carencia de empleo.

#### COMPORTAMIENTO DEL PIB, 2007-2012

Si bien en 2007 el comportamiento de la tasa de crecimiento del PIB del país fue positivo (3.3%), el impacto de la crisis se presentó inicialmente en 2008, con una tasa de sólo 1.2%. La economía mexicana presentó un saldo negativo en 2009, con -6%, aunque en 2010 la tasa de crecimiento fue positiva y alcanzó 5.3%, pero insuficiente para remontar el impacto negativo en la economía de los dos años anteriores. En 2011 y 2012, la tasa de crecimiento fue del 3.9%. La tasa promedio de los seis años no llegó al 2%, pues fue de 1.9% (Cuadro 1).

El impacto llevó a que el ingreso per cápita tuviera un crecimiento promedio anual de 0.1% en el periodo 2007-2012. El poder adquisitivo y la distribución del ingreso fueron nulos, agravando la situación de la población en pobreza o extrema pobreza. Los efectos sociales han sido importantes y las condiciones para un desarrollo del mercado interno no se han generado; todo lo contrario, se han agravado.

Enfrentar una crisis económica ha sido difícil para el país, sobre todo con la magnitud de la que se presentó, que tuvo un impacto mundial, pero los efectos fueron mayores ante la pasividad y contemplación del gobierno, que no supo o no quiso responder con medidas que permitieran atenuar su impacto. Si bien se acepta que la crisis tuvo su origen en el exterior, la responsabilidad



del gobierno está en la respuesta que dio y las acciones que se emprendieron para paliarla, así como en las repercusiones y sus efectos negativos.

Las estadísticas del Banco Mundial (BM) permiten conocer las repercusiones en las economías y nos muestran que en México se tuvo un impacto negativo de los más relevantes en América Latina. Otros países, como Brasil y Argentina, enfrentaron de mejor manera los efectos de la crisis, pues existió una reacción con medidas y acciones por parte del Estado en defensa de su economía y de su población.

Si se revisan los datos del BM (2011:93-94), y se comparan los resultados de Argentina, Brasil, Colombia y México, la economía con menor crecimiento y mayor saldo negativo fue la de nuestro país. Argentina, en 2007-2010, muestra un crecimiento de 6.1%; Brasil, 4.6%; Colombia, 5%, y México, menos del 1%, pues fue de 0.9% (cuadro 2).

CUADRO 2  
*Producto interno bruto para países de América Latina*  
(Tasa de crecimiento anual)

País	2007	2008	2009	2010
Argentina	8.7	6.8	0.9	8.0
Brasil	6.1	5.1	-0.2	7.6
Chile	4.6	3.7	-1.5	5.5
Colombia	6.9	2.7	0.8	4.3
México	3.3	1.5	-6.5	5.2

Fuente: Banco Mundial (2011:93-94).

El impacto que la crisis estadounidense tiene en México puede explicarse, en gran parte, por el vínculo mayor que hay entre las economías, pues el comercio exterior con dicho país es fundamental para la actividad económica de México; tanto las exportaciones y la procedencia de la inversión extranjera directa son mayoritariamente de Estados Unidos, y ello explica que, si en el sistema financiero no hubo un impacto relevante, sí lo hubo en las actividades industrial, comercial y de servicios.

La vinculación de nuestras economías ha sido y es muy importante. Ante la caída de las exportaciones, el estancamiento de la industria maquiladora de exportación y el intercambio comercial en general con Estados Unidos, y un mercado interno pobre, generaron una contracción de la actividad industrial y las consecuencias de la crisis fueron relevantes para el empleo, afectando el ingreso de la población, que ha visto disminuido su poder adquisitivo y sus condiciones de vida.

#### EFFECTOS EN EL EMPLEO

México ha tenido un problema permanente en los últimos 20 años en relación con el desempleo y el sector informal, situación que se agrava con las constantes crisis o recesiones de la economía. El rezago respecto de la población que se debe incorporar a la actividad económica se incrementa de manera constante, aunque la medición para determinar en México la población desocupada nos da cifras con tasas de desocupación reducidas (5% máximo), que ya desearían países europeos como España o Francia.

La población económicamente activa (PEA) en México aumentó entre un censo de población y otro, pues en 2000 era de 39 043 393 personas y en 2010 ascendió a 48 609 600, es decir, 24.09% más, con una tasa de crecimiento promedio anual de 2.4%. La población ocupada en 2000 era el 97.3% de la PEA, en tanto que en 2012 eran 95%, con un incremento de casi ciento por ciento de la desocupación abierta, al pasar de 2.7% a 5.2% (INEGI, 2014).

Sin embargo, dichas cifras no reflejan la realidad, pues una parte significativa de la población se encuentra laborando precariamente, tanto por la clasificación que se hace en México de la desocupación (se considera ocupada aquella persona que labora una hora o dedica igual tiempo a la búsqueda de empleo), como por el elevado porcentaje que representa el sector informal que, según estimaciones, equivale casi a las dos terceras partes de la población ocupada, ya sea por la carencia de seguridad social o por los ingresos percibidos.

## OCUPACIÓN EN EL SECTOR INFORMAL

Desde la década de 1970, en las economías de América Latina se ha generalizado el concepto de empleo informal, dándose en la actualidad como una información que los organismos oficiales reconocen; tal es el caso de México, donde el INEGI reporta información en la *Encuesta nacional de ocupación y empleo* (ENEEO) y que incorpora el Banco de México en sus informes anuales.

Las cifras que se presentan en este trabajo proceden de dicha fuente; lo que queremos subrayar, en este caso, es que el INEGI ha modificado la medición de la informalidad, pues, de presentar la tasa de ocupación en el sector informal, que había fluctuado en torno al 28% de la PEA en el lapso 2009-2012, ha incluido una nueva medición a partir de 2012, que ha llamado Tasa de Informalidad Laboral, que para 2012 fue del 60% de la PEA. El hecho importante es que, de ser una tercera parte, se ha duplicado y pasa a dos terceras partes (Banco de México, 2013).

El incremento en la informalidad se debe a la inclusión de varios aspectos que anteriormente no eran considerados: en la actividad agropecuaria, el trabajo no protegido, el trabajo doméstico remunerado y los trabajadores subordinados sin registro en la seguridad social cuando laboren en unidades formales.

CUADRO 3  
*Indicadores de ocupación y desocupación  
respecto a la población ocupada (porcentaje)*

Año	Tasa de subocupación	Tasa de informalidad laboral	Tasa de ocupación sector informal
2009	9.2	59.2	28.2
2010	8.7	59.9	28.2
2011	8.6	58.8	28.8
2012	8.6	60.0	28.9

Fuente: *Encuesta nacional de ocupación y empleo* (2012:79).

## OCUPACIÓN DE JÓVENES

En México se ha señalado que, por el crecimiento de la población, existe un bono demográfico (Peón, 2008). La estructura de la población cuenta –por algunos años– con un incremento relevante de jóvenes, que deberían ser aprovechados por el país, tanto para educarlos y prepararlos como para otorgarles empleos formales y remunerativos.

Sin embargo, la situación, según la *Encuesta nacional de ocupación y empleo*, dista mucho de estar respondiendo a las expectativas de aprovechar el bono demográfico, pues los jóvenes se encuentran con empleos precarios, ubicados en el sector informal. Según los datos, 50% de la población entre 14 y 29 años (31 700 000) participan en la PEA. De los 16 millones de jóvenes, 25% laboran en el sector informal y 8% se encuentran desempleados. De los que trabajan, casi dos terceras partes carecen de acceso a instituciones de salud, y sólo 14% cuentan con prestaciones sociales (SEP/Instituto Mexicano de la Juventud, 2011).

En México se ha hablado de la existencia de los *ninis* (jóvenes que ni estudian ni trabajan), población que, según los datos estadísticos, asciende a 7 250 000 (*Encuesta nacional de la juventud*, 2010). En el caso del empleo, los jóvenes con estudios superiores o sin ellos, y sin capacitación para el trabajo, se enfrentan a una situación complicada, ya que, para ingresar a laborar, los empleadores requieren de experiencia, con lo cual ellos ven limitadas sus posibilidades.

Si se analizan las políticas de empleo en los últimos dos sexenios, debemos reconocer dos cosas: *a*) que se ha hecho el intento, y *b*) que se ha obtenido un resultado pobre. Es necesaria una participación activa del gobierno en la creación de empresas y la promoción del empleo. Buscar un efecto multiplicador del empleo con oportunidades a las nuevas generaciones debe ser un propósito prioritario, tanto en la formación como en la ocupación, para aprovechar el bono demográfico; de otra manera, será una actitud irresponsable que tendrá un costo histórico para el país. La juventud requiere mejor formación y capacitación, así como más y mejores oportunidades de trabajo. La creación de empleo no puede darse sin la participación del gobierno, en proveer

las condiciones y las facilidades para que los sectores público y privado empleen a mayor cantidad de jóvenes y de la población económicamente activa.

#### EFFECTOS DE LA RECESIÓN DE 2001 EN EL EMPLEO

Al inicio del periodo presidencial de Vicente Fox, se postularon metas como lograr un crecimiento de 7% anual, la creación de empleos vinculados con una mejora salarial y una equitativa distribución del ingreso. En resumen, el crecimiento del país sería constante y con calidad. Dicha administración incluyó en el *Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006* el tema del empleo en el apartado "Crecimiento con calidad", donde señaló un objetivo de crecimiento más allá de los seis años de su gestión, en lo que denominó "La visión de México en el año 2025", el cual indicaba que se deben brindar a cada habitante oportunidades de empleo e ingreso para una vida digna, y afirmaba que el crecimiento económico sería estable y dinámico, con capacidad de aprovechar las herramientas que brinda la nueva economía, en el marco de la globalización (Presidencia de la República, 2001:97).

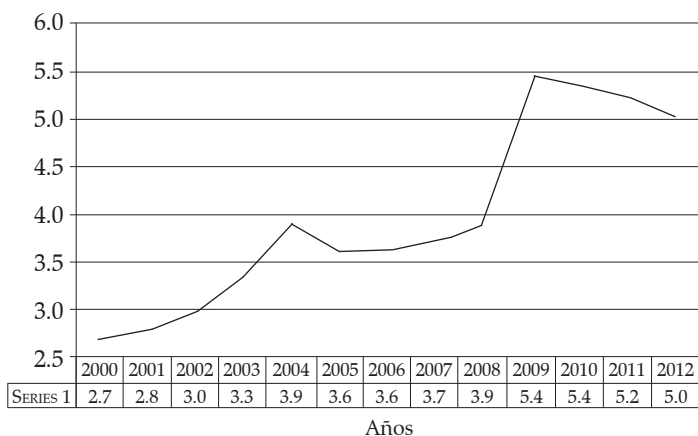
El Plan esboza la idea de "impulsar una nueva cultura laboral y una reforma del marco laboral que amplíe las oportunidades de desarrollo de los trabajadores". En este contexto, en el 2000 se crearon 548 800 nuevos empleos y en 2001 aumentó la desocupación, pues se perdieron 116 700 empleos por el impacto de la recesión. La cifra de desocupados ese año fue de 687 351, de una población económicamente activa de 40 millones 72 856 personas, de acuerdo con la *Encuesta nacional de ocupación y empleo*, del Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

CUADRO 4  
Indicadores de ocupación 2000-2012  
(porcentaje)

Años	Tasa de desocupación	Tasa de subocupación	Tasa de ocupación en el sector informal
2000	2.7	6.8	27.0
2001	2.8	6.7	27.6
2002	3.0	6.8	28.2
2003	3.3	7.8	28.8
2004	3.9	7.6	28.7
2005	3.6	7.5	28.1
2006	3.6	6.9	27.1
2007	3.7	7.2	27.1
2008	3.9	6.9	27.2
2009	5.4	9.2	28.3
2010	5.4	8.6	28.2
2011	5.2	8.6	28.8
2012	5.0	8.7	29.2

Fuente: Banco de México, cuadro A-13 de los Informes 2005, 2009 y 2012.

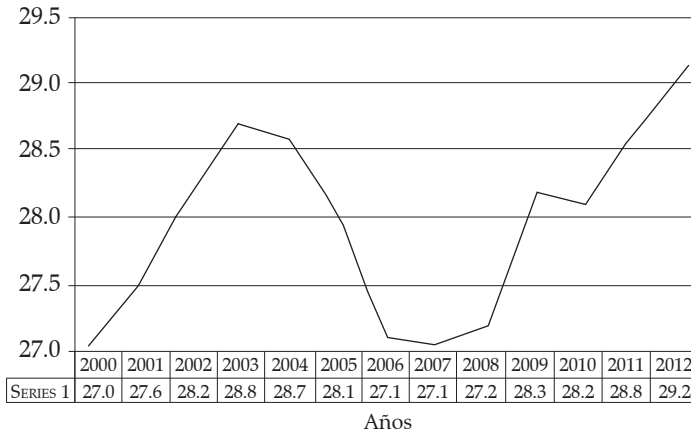
GRÁFICA 1  
Tasa de desocupación en México del año 2000 a 2012



Fuente: elaboración propia con datos de la ENOE.

GRÁFICA 2

Tasa de ocupación del sector informal en México, 2000-2012



Fuente: elaboración propia con datos de la ENOE.

**EFFECTOS DE LA CRISIS DE 2009**

Durante su campaña a la Presidencia, Felipe Calderón se postuló como “El presidente del empleo”, lema que llamó la atención y generó amplias expectativas, dado el contexto en que se desarrollaba la economía mexicana. Por otra parte, de acuerdo con el PND 2007-2012, el eje central de su gobierno fue el desarrollo humano sustentable.

En el PND existen dos secciones que dan cuenta del aspecto económico: “Economía competitiva y generadora de empleos” e “Igualdad de oportunidades”. Se afirma que para incrementar el crecimiento y el empleo es necesario aumentar la productividad y la competitividad. El PND postula lo siguiente:

La estrategia integral propuesta en este Plan, basada en cinco grandes objetivos y ejes de acción, busca alcanzar un mejor desempeño económico. Cada eje de acción del Plan está interrelacionado con el crecimiento y el empleo. El Fortalecimiento del Estado de Derecho y de la seguridad pública permitirá que los ciudadanos disfruten con tranquilidad de los resultados de su esfuerzo. Una economía nacional más competitiva brindará mejores condiciones para las inversiones y la creación de empleos que permitan a los individuos alcanzar un mayor nivel de bienestar económico. La igualdad de oportunidades educativas, profesionales y de salud es necesaria para que todos los

mexicanos puedan participar plenamente en las actividades productivas (Presidencia de la República, 2007).

El PND postula que, para lograr una economía competitiva y generadora de empleos, es necesario lograr una economía con mayor crecimiento y capacidad para dar ocupación. Para ello se plantean una estrategia centrada en tres aspectos: primero, fomentar mayor inversión en capital físico; segundo, ampliar las capacidades de las personas y, tercero, promover un crecimiento elevado de la productividad. De lograr la estrategia planteada,

[...] se podrá crear un círculo virtuoso: el mayor crecimiento económico generará mejores oportunidades de empleo y mayor desarrollo humano, mientras que los avances en el desarrollo social incrementarán la productividad de las personas. Asimismo, la reducción de la pobreza y la creación de oportunidades contribuirán a una mayor participación y estabilidad política y social así como respeto por el medio ambiente. Por ello, se utilizarán todos los instrumentos del Estado, avanzando simultáneamente en los cinco ejes de acción definidos en este Plan, con el fin de promover un crecimiento económico sostenido y más acelerado, una elevada creación de empleos y un desarrollo humano pleno para todos los mexicanos (Presidencia de la República, 2007).

Los cinco ejes rectores son:

1. Estado de derecho y seguridad
2. Economía competitiva y generadora de empleos
3. Igualdad de oportunidades
4. Sustentabilidad ambiental
5. Democracia efectiva y política exterior responsable

Es conveniente señalar que, con respecto a la ocupación, se plantea como objetivo nacional generar empleos formales que permitan a todos los mexicanos, especialmente a aquellos que viven en la pobreza, tener un ingreso digno y mejorar su calidad de vida. Otro punto que se plantea es:

Mantener la estabilidad macroeconómica y fortalecer las finanzas públicas. La incertidumbre macroeconómica y financiera es otra fuente de riesgo. Fluctuaciones extremas de la producción, la inflación, las



tasas de interés y el tipo de cambio pueden poner en duda la viabilidad de cualquier proyecto (Presidencia de la República, 2007).

En este último aspecto, se debe reconocer que es donde mejores resultados obtuvo el gobierno de Felipe Calderón. En declaraciones del ex secretario de Hacienda Ernesto Cordero, al hacer un recuento de la gestión y de las cifras macroeconómicas del país, señala:

Nuestras tasas de interés se encuentran en mínimos históricos, el tipo de cambio estable; el mercado de valores continúa creciendo; las reservas están al máximo; la producción industrial presenta incrementos notables; la inversión privada se recupera, y las exportaciones y el consumo interno van en aumento (Córdova, 2010:29).

En relación con el objetivo nacional de crear empleos formales, según la información oficial, las personas empleadas en este sector, de 2007 a 2011, han pasado de 25 572 000 a 26 591 000, con un incremento de 203 800 empleos formales en promedio por año. Frente a este dato, también se presenta la información de las personas empleadas en el sector informal que, en cinco años, pasaron de 11 643 000 a 13 162 000. Con ello, se tiene un incremento mayor del empleo informal, que asciende a 1 519 000, frente a la creación de empleos formales, con 1 019 000 empleos.

Continuando con los indicadores laborales, se puede observar que la tasa de desocupación creció, al pasar de 3.7% en 2007, a 5% en 2012. En cuanto a las cifras del sector informal, pasaron del 27% a 29.2%, lo que representa la tercera parte de la población ocupada. Si agregamos el porcentaje en subocupación y los desocupados, nos percatamos de que más del 40% (42.9) de los trabajadores se encuentran en situación precaria en la ocupación (Cuadro 5).

Se puede afirmar que los resultados obtenidos con la política laboral, en principio, son negativos, pues los incrementos en la subocupación, la informalidad y la desocupación definen el sexenio de Calderón como el gobierno de la precariedad en la ocupación. El objetivo nacional de crear empleos formales e iniciar el círculo virtuoso se ha convertido en un tortuoso círculo que, lejos de mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y los que aspiran a serlo, se han agravado. La situación en el mercado de trabajo ayuda a explicar de manera parcial el origen

CUADRO 5  
*Indicadores de ocupación*  
*(porcentaje de la población ocupada)*

	2007	2008	2009	2010	2011
Trabajo asalariado	60.7	61.7	61.2	62.3	61.9
Subocupación	7.2	6.8	9.2	8.6	8.3
Ocupación en sector informal	27.0	27.3	28.2	28.1	28.9
Tasa desocupación nacional	3.7	3.97	5.45	5.40	5.24

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI/ENOE.

de la desigualdad y el crecimiento del número de personas en situación de pobreza o de extrema pobreza. Baste mencionar dos casos bastante conocidos: la desaparición de las compañías de Luz y Fuerza del Centro y de Mexicana de Aviación.

Los datos nos permiten señalar que la gestión gubernamental del presidente Calderón se caracterizó por un crecimiento de la desocupación y del sector informal. El crecimiento del PIB en los seis años de gobierno arroja un promedio anual de 1.9 por ciento.

El balance de la estrategia del presidente del empleo no ha resultado y la argumentación de que la crisis ha tenido un efecto negativo, no basta pues al revisar la política seguida por la administración del presidente Calderón ante la crisis, la evaluación también es negativa.

#### POLÍTICA ANTE LA CRISIS

La política del gobierno ante la crisis de 2008-2009 fue parcial y no asertiva en el tiempo, pues fueron más los desaciertos. La revisión hecha por la CEPAL muestra cómo los diferentes países del continente americano respondieron y lograron sortear la crisis en mejores condiciones que México.

En este contexto, nos podemos plantear cuáles fueron los principales errores que dieron como resultado una reacción inadecuada y a destiempo por parte del gobierno mexicano.

El desempleo en México tiene actualmente una característica que preocupa, y consiste en que los más afectados por este flagelo son los jóvenes. Estudios recientes indican que los menores de 24 años son los más afectados, y en el sector femenino se agudiza aún más la desocupación (Peón, 2008). Existe un problema que permea el mercado formal de trabajo y limita considerablemente el ingreso de los jóvenes, y es que se les pide contar con experiencia para ser aceptados, con lo que el ingreso por primera vez se limita para este importante sector de la población.

Así, existe la urgencia de generar programas emergentes en dos direcciones; una, en la creación de empleos productivos para los jóvenes, con énfasis en facilitar el ingreso de la mano de obra femenina en el mercado de trabajo, pues, como se ha mencionado, son las mujeres jóvenes quienes tienen mayor problema para contar con empleo en el sector formal. Otra, es la ampliación de la matrícula en las instituciones de educación superior para permitir que los jóvenes estudien y se pueda contar con profesionales para el desarrollo del país.

El sector informal se ha convertido en una válvula de escape ante la falta de empleo o incluso de los que son despedidos del mercado laboral. El gobierno del presidente Calderón ha sido caracterizado como el de la informalidad, pues el crecimiento de este sector durante su sexenio fue lo más relevante. Éste es el efecto del mal desempeño económico que ha tenido el país, por políticas públicas ineficientes y, en algunos casos, ausentes. La actuación del gobierno fue fallida ante un problema estructural que, agravado por la crisis, no se supo o no se quiso enfrentar con medidas que atenuaran el alto nivel de desocupación. Se optó por discursos y mediciones que se ufanaban de creación de empleos, sin diferenciar que la mayoría eran temporales o en el sector informal.

La informalidad tan grande en México “se presenta como síntoma y a la vez causa de la baja productividad”, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), pues las empresas en este sector son pequeñas y, en la mayoría de los casos, poco productivas. La baja productividad limita el crecimiento de las empresas, así como el acceso al financiamiento, la capacitación y la protección de los derechos laborales y de propiedad.

## LA REFORMA LABORAL

La reforma laboral aprobada en 2012 tiene antecedentes desde 1988, y durante la década de 1990 se firmaron acuerdos sobre la nueva cultura laboral. Durante la campaña, la toma de posesión y los primeros dos años de gestión de Fox, se prometió que la actividad económica tendría un crecimiento del 7% anual, pero un punto fundamental era la creación de empleos con mejores salarios, con lo que se lograría una mejor distribución del ingreso.

Tal promesa tuvo una connotación especial, pues el responsable por parte del gobierno de la reforma laboral fue quien encabezaba una organización patronal, y la impresión que ello generó era que mantenía una postura reaccionaria y contraria a los intereses de los trabajadores y sus organizaciones. La reforma laboral y la actualización de la Ley Federal del Trabajo se convirtieron en objetivos prioritarios de la administración foxista. El secretario de Trabajo y Previsión Social, al tomar posesión de su cargo, afirmó que un objetivo fundamental de su programa de trabajo sería convocar a una consulta nacional para modificar la Ley Federal del Trabajo.

El gobierno de Fox dispuso que la Secretaría de Trabajo y Previsión Social fuera la responsable de impulsar la nueva cultura laboral. Para tal efecto, sería necesario reformar la Ley Federal del Trabajo e, incluso, el artículo 123 constitucional. Con ese propósito, Fox designó a Carlos Abascal Carranza como secretario de Trabajo y Previsión Social, con el antecedente de que había participado en discusiones y en la firma de acuerdos como representante de una organización patronal de la cual era dirigente: la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex).

El secretario Abascal señaló que la reforma laboral se realizaría a más tardar en dos años. El enfoque en el que se sustentaba la nueva cultura laboral era la flexibilidad del trabajo de corte conductista de la nueva gerencia que postula la flexibilidad interna con polivalencia, ascenso según capacidad y no por antigüedad, y salario en función del desempeño; es decir, flexibilidad dentro del proceso productivo y no desregulación del mercado de trabajo.

En su primer informe de gobierno, el presidente Fox señala que la reforma laboral se sustentaba en impulsar el trabajo en

condiciones óptimas para empleados y empleadores, y consideraba el trabajo como expresión de la dignidad de la persona. Se pretendía avanzar con un consenso e incluir en la discusión un tema fundamental, que es el fortalecimiento de la libertad y la autonomía sindical.

La Unión Nacional de Trabajadores retiró su participación en la mesa central de discusión de la reforma laboral, argumentando que se restringían aspectos fundamentales en la relación con la libertad de asociación. Este fue el inicio de la discusión sobre la reforma laboral en México, que llegó a su conclusión en 2012. La vertiente oficial ha mantenido la posición de que con la reforma laboral se va a incrementar la productividad. Será difícil demostrar que con una mayor flexibilidad de las condiciones de contratación se logre un incremento de la productividad. En repetidas ocasiones, los gobiernos consideran conveniente adoptar medidas que han sido aplicadas en otros países, pero utilizar y aplicar mecanismos que han tenido un éxito relativo en otros países nos parece equivocado en el caso mexicano.

Las condiciones laborales y de prestaciones en México no se pueden comparar con las de países desarrollados. Sobre la flexibilidad del mercado de trabajo ha existido una discusión desde el fin del siglo pasado.

Más aun, la experiencia de la flexibilidad del empleo en Estados Unidos o Europa, como lo demuestran los datos, no ha logrado abatir el desempleo. La información muestra que, en la década de 2000, el nivel de desempleo se incrementó a niveles récord y que son los jóvenes quienes han debido aportar la mayor cuota en el desempleo.

La aprobación de la reforma laboral se realizó en los días finales del sexenio del presidente Calderón, el 13 de noviembre de 2012, y dejó fuera varios aspectos que habían creado expectativas. Los temas que trata la nueva ley laboral son:

1. Esquemas flexibles de contratación.
2. Pago por horas.
3. *Outsourcing*.
4. Pago de salarios caídos.

Los contenidos favorecen la flexibilidad con la que los patrones podrán contratar a los trabajadores, quienes pierden los derechos que les otorgaba una estabilidad en el empleo, así como las garantías ante un despido. De hecho, se reconocen de manera oficial prácticas que antes se consideraban ilegales.

#### HACIA UNA CONCLUSIÓN

La situación de los trabajadores mexicanos ha sufrido un grave deterioro en la primera década del siglo XXI. Un aspecto que no ha sido superado por los gobiernos, es el nivel de desempleo y la informalidad. Este hecho nos permite afirmar que las gestiones de este periodo han fracasado en la intención de proporcionar empleo formal y una mejora en la remuneración.

Durante este periodo se presentó una recesión, al inicio, y una crisis en 2009, cuyos efectos fueron demoledores para la economía del país, pero también se puede afirmar que no existió, sobre todo frente a la crisis, una respuesta oportuna y eficaz. Los datos que presenta la CEPAL son reveladores de esta situación.

Por otra parte, se debe reconocer que se logró una estabilidad macroeconómica y el control de la inflación. La política sobre el empleo no tuvo, ni en la primera gestión ni en la segunda, resultados positivos, y dejar que la actividad económica resuelva el desempleo, sobre todo en un periodo de crisis, no se presenta como lo más adecuado.

El efecto sobre los jóvenes, con educación y sin ésta, es relevante, y la oportunidad del bono demográfico se está perdiendo. La proliferación de *ninis* tiene sus efectos en el futuro del país, impactando en las actividades económicas y en el aspecto social. La expansión del sector informal en la economía mexicana tiene su lógica ante los limitados empleos en el sector formal. A ello se agrega que la medición en la tasa de desempleo reconocida es muy baja.

Finalmente, el origen de los gobernantes analizados, tanto en el aspecto político como en el económico, ha marcado la política económica del gobierno en México, y su compromiso como su visión han determinado las medidas tomadas. Sus resultados

tendrán que asumirse, pues no se puede manejar la sociedad como una empresa ni como un banco; el gobierno tiene una función social que ha quedado en entredicho. Las expectativas de mejorar las condiciones económicas de la población se han disipado y la alternancia política no logró superar los problemas del desempleo y la informalidad en México. Por lo tanto concluimos que:

- El crecimiento de la economía mexicana en el periodo ha sido del 2% en promedio; durante los primeros seis años fue de 2.1%, y en la segunda parte del periodo fue de 1.9%. Se presentó una recesión, en el primer caso, y una crisis, que se vio agravada por las medidas tomadas por la administración del presidente Calderón, que no fueron oportunas ni eficientes.
- Hubo ausencia de una política real en favor de la creación de empleo en México; la política foxista fue de incentivar el empleo a partir del apoyo a los pequeños emprendedores, pues el impulso a la creación de “changarros” fue la punta de lanza; en el segundo periodo, fue la capacitación y el reforzamiento de las bolsas de trabajo, con resultados muy limitados. Ello propició que el desempleo pasara de 2.7% en 2000 a 5.4% y 5% entre 2009 y 2012. En cuanto a la subocupación, pasó de 6.8% a 8.7% de 2000 a 2012, en tanto que la ocupación en el sector informal pasó de 27 a 29.2%. Si integramos los tres aspectos: desempleo, subocupación y ocupación informal, tendríamos que, en 2000, 36.5% de la PEA estaba en una situación crítica en el empleo, en tanto que en 2012 la tasa integrada era del 42.9 por ciento.
- Si agregamos a los datos anteriores la corrección en cuanto a la medición de la informalidad, que de 29.2% en 2012 pasa al 60%, según el INEGI, es evidente que la precarización del empleo en México se ha incrementado y que, infiriendo, ello explica los niveles de pobreza que existen en el país, agravados aún más por el problema de la distribución del ingreso.
- En relación con la reforma laboral aprobada al final del gobierno del presidente Calderón, que los panistas habían planteado como un punto fundamental de su gestión en ambos gobiernos, su aprobación, y en los términos que la realizó Abascal Carranza, viene a favorecer a los empresarios en la gestión de la fuerza de trabajo en México, limitando o desapareciendo derechos laborales de los trabajadores, pero además facilitando el despido

y la informalidad en las relaciones laborales. La flexibilidad en las relaciones laborales y la expansión del empleo a tiempo parcial o por obra, no ha dado resultados favorables cuando se ha aplicado en otros países que han tenido que enfrentar condiciones de desempleo. El 2013 fue el primer año en que ya estuvo vigente la reforma laboral y el resultado, según el *Primer Informe de Gobierno*, es que el empleo aumentó en 269 000, al pasar de 49 280 300 a 49 549 300 ocupados.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Banco de México (2001), "Informe anual 2000", México.
- (2005), "Informe anual 2004", México.
- (2009), "Informe anual 2008", México.
- (2012), "Informe anual 2011", México.
- (2013), "Informe anual 2012", México.
- Banco Mundial (2011), *Perspectivas de la economía mundial*, México.
- Bureau of Labor Statistics (2013) [<http://www.bls.gov/>].
- CEPAL (2009), "La reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis internacional: una presentación sintética de las medidas de política anunciadas hasta el 31 de marzo de 2009", Santiago de Chile.
- Córdova, C.A. (2010), "Las cifras alegres de Calderón", *Proceso. Semanario de información y análisis*, núm. 1774, México, pp. 29-31.
- El Economista* (2011), "México no es inmune al difícil entorno mundial", 9 de noviembre.
- Eurostat (s/f) [<http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home/>], fecha de consulta: 2013.
- INEGI (2014), "Indicadores de ocupación, empleo y desocupación", México.
- Peón, F.V. (2008), *La dinámica demográfica y su impacto en el mercado laboral de los jóvenes*, México, UAM-Xochimilco.
- Presidencia de la República (2001), *Plan Nacional de Desarrollo, 2001-2006*, México.
- (2007), *Plan Nacional de Desarrollo, 2007-2012*, México.
- Secretaría de Trabajo y Previsión Social (2002), *Encuesta nacional de empleo y ocupación*, México.
- SEP/Instituto Mexicano de la Juventud (2011), *Encuesta nacional de la juventud, 2010*, México.